

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. 1 mes 8 rs., 3 id. 20.
 Resto de España y Portugal 3 id. 20.
 Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 6 pesos
 en oro, 1 año 8 id.
 En Francia. Trimestre, 30 Semestre, 45 rs.
 No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.



ANUNCIOS.

A los suscritores a medio real la línea en la cuarta plana y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—En las planas tercera, segunda y primera, nn real más respectivamente.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1.50 á 20 reales línea á juicio de esta Administracion.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
 CORRESPONSAL EN PARIS, PARA ANUNCIOS Y RECLA MOS.—A. Lorette, 51 bis, rue Sainte Anne.

Número suelto, un real.

REDACCION Y ADMON.—PROGRESO,—4, P.º 3.º 1.ª PTA.

DIARIO DE GERONA.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral.

Julio.—Dia 17. Tiempo medio á mediodia verdadero 0 hs. 5 ms. 54 s.

TERMOMETRO			Barómetro.	Hig. Sausure.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mm.
min.	máx.	med.				Dirección	Intensid.	
25	45	35.0	756.0	78	Despejado.	S. O.	Viento	0

OBSERVACIONES.—

Notas suministradas por el óptico Sr. Colodón.

Dia 17.—Temperatura—á las ocho de la mañana 23 sobre 0; á las doce 34 sobre 0; á las siete de la tarde 28 sobre 0.
 El barómetro señaló 754 m.

Seccion Oficial.

Gaceta del 15.—No contiene disposicion alguna de interés general.

GERONA 18 DE JULIO DE 1885.

Nada por ahora.

Los periódicos llegados ayer, nos sorprendieron con la noticia de haberse descubierto en Zaragoza una conspiracion, segun unos, á los mismos conspiradores segun otros, á quienes se les ha ocupado armas, municiones y documentos, y un telegrama de Madrid dice tambien que en la villa y corte se ha descubierto un depósito de armas, pero sin decir que clase de conspiradores son los cojidos con las manos en la masa ni á que color responde la conspiracion; solo si sabemos lo que nos dice otro telegrama del *Diario de Barcelona* y ello nos tranquiliza y es, que la conspiracion descubierta no tiene importancia.

Vamos. «Paris está tranquilo dormid en paz»; si se ha descubierto una conspiracion y este descubrimiento no tiene importancia, debemos dormir tranquilos y no preocuparnos de cuanto se refiera á cuestiones de orden público, porque el paternal gobierno que tenemos vela por todos nosotros; sus procedimientos nos ponen al abrigo de toda tentativa y no hay nadie capaz de poder servir de accion, que no acuda al mismo Cánovas del Castillo y le cuente hasta los mas mínimos detalles de lo que fraguen los enemigos del reposo público.

Fundados nosotros en ello, en el cariño que al gobierno profesan todos los españoles y en el apoyo que nunca le niega la opinion general del país que sin los conservadores en el poder falleceria de axfixia, creemos muy fácilmente que lo descubierto en Zaragoza no tiene la maldita importancia que pueden concederle jente timorata y quizás mal avenida con el actual orden de cosas. Desde que supimos la tremenda conspiracion de la calle de Fresa ahogada en sangre antes que descubierta, que nosotros, y con nosotros nacionales y extranjeros, estamos persuadidos de que

nada ha de suceder que revista verdadera gravedad y que, aun cuando algo sucediera, seria como lo de Zaragoza, una conspiracion nimia, sin importancia, de peluca rubia como la de la Zarzuela bufa.

Nada por ahora vale lo descubierto y menos valdrá en lo sucesivo teniendo á Villaverde de Ministro y á Oliver de escudo. ¡Oh! cualquier dia se mete en conspiraciones jente sería capaz de hacer algo; eso lo harán peleles de tres al cuarto, conspiradores de fantasmagoria, chiquilicuates de esos que hacen el bú por ganas de hacerlo y hacer reir á los amigos de Cánovas. Conste, pues, que se ha descubierto una conspiracion, pero conste tambien que carece de importancia, en suma nada por ahora.

Estemos tranquilos; Cánovas hace el amor; Villaverde vigila por si acaso alguien se atreve á ir de veras, que no irá, porque del dicho al hecho hay el mismo trecho que de la universidad Central á la Puerta del Sol y de los avisados son los escarmentados. No hay cuidado; estemos tranquilos.

NUESTROS CORRESPONSALES.

Madrid 15 de Julio de 1885.

Sr. Director de LA LUCHA.

El señor Villaverde se propone seguir en el Ministerio de la Gobernacion la misma política que el señor Romero Robledo, si bien acentuándola un poquito en sentido reaccionario.

—Se teme que la cuestion de consumos que ha dado ya asunto para escribir la historia de un país saqueado, se complique de modo que se repitan las tristes escenas de Lérida en muchas capitales de provincia.

—Le han ofrecido el gobierno de Madrid al señor marqués de Pidal, hermano del ministro de Fomento y ultramontano de primera fila entre los pidalistas de la Union Católica.

—Se estudia la manera de recompensar dignamente los servicios prestados á la paz y á las instituciones por el coronel Oliver.

—Es cosa segura, que el señor Cánovas se propone influir en la política mas activa y directamente que lo ha hecho ahora.

—El gobierno está resuelto á contestar á la guerra con la guerra y á dar la batalla á la revolucion.

—Sabemos que el capitan general de Madrid señor Pavia, se propone aumentar considerablemente la guarnicion de Madrid.

—El viaje del general Lopez Dominguez por el extranjero, durará mucho

mas de lo que se habia creído.

—Si lo que todavía no se sabe de una manera cierta, la Corte fuera á pasar el verano en la Granja, la guarnicion de este real sitio seria mas numerosa que otros años.

—En las últimas noches, las tropas han estado sobre las armas en Zaragoza y aun se han visto algunas patrullas por las calles.

—Han conferenciado largamente los señores ministros de Estado y Gobernacion, aproposito de cosas que ocurren fuera de España pero que nos interesan mucho.

—No se sabe donde está el Sr. Ruiz Zorrilla.

—El general Martinez Campos ha conferenciado con el Rey, pero se sabe que ha salido mohino y triste de la conferencia.

—Algunos periódicos han tenido que acudir al sistema de la fuga de vocales y consonantes, para dar cierta clase de noticias.

—Los señores Martinez Campos y marqués de la Habana, almuerzan ahora juntos casi todos los dias.

—Se han reforzado las guarniciones de algunas poblaciones, sin duda porque en la época del estío conviene que los soldados estén muy juntos.

—Parece seguro, que algunos generales celebran estos dias en Madrid importantes conferencias.

—Ha empezado á publicarse en Madrid un periódico político titulado *El Imperio*.

—El periódico que con el título *El Imperio* ha empezado á publicarse, defenderá una solucion nueva, la necesidad de un poder personal que viviere en relaciones directas con el pueblo.

—La mayor parte de los periódicos se fijan en este detalle. Las primeras palabras del nuevo colega son las de su título: EL IMPERIO.

Las últimas, las de su pié de imprenta. Manuel G. Hernandez, Impresor de la Real Casa.

Este ramillete está recogido de los periódicos de hoy.

Me dispensará V., pues, mi querido Director sino le mando la carta de costumbre.

No hay noticias. Pero yo pregunto: ¿Qué pasa?—M.

Hostalrich 17 Julio 1885.

Por fin, parió la madre del cordero. Y el recién nacido se llama Raymundo Fernandez Villaverde y García del Rivero. Así, como suena, con todas las campanillas y cascabeles.

Echenle Vdes. ahora un galgo á la monstruosidad de D. Antonio.

¡Un Pezuela y un Villaverde! Que mas queríamos los superficiales habitantes de esta salerosa tierra de pan y toros.

Son dos columnas que han venido á reforzar la destartada casa conservadora.

Me parece muy bien, acertadísimo, el nombramiento del señor de Fernandez de Villaverde de García del Rivero.

Era la única manera de dar satisfaccion á nuestros vecinos, los portugueses.

Por esto, sin duda, el señor Cánovas no ha desembuchado hasta última hora, un nombramiento que llevaba tan cariñosamente oculto entre teta y teta.

El buen señor, temeria tal vez que le diera el aire á la criatura, y que no llegase á recibir las aguas bautismales.

Ahora ya ha pasado el susto. El señor García del Rivero ha jurado en manos de S. M., prometiendo cobrar religiosamente la nómina. Y en esto le ha imitado tambien su adlátere el señor de la Pezuela.

Estamos pues aviados y á España solo le toca ahora adquirir dos yiverones mas de valor 30.000 reales cada uno, para que les tomen luego la embocadura el ultramontano Pezuela y el ex-liberal Villaverde.

El que tenga humor para ello, puede ya echarle un ¡viva! al nuevo Ministro que acaba de salir triunfante de las cestas de las verduleras de Madrid.

Porque, como oportunamente hace constar *La Iberia*, en estos últimos meses no se ha disparado en las plazas de la villa y corte ningun troncho de hortaliza, que no haya ido á dar á la persona hinchada y hueca de nuestro flamante Ministro de la Gobernacion.

Y así se ganan las carteras, que solo debieran otorgarse como pago de grandes servicios prestados al país.

Por lo demas, la opinion pública puede ir pidiendo un cambio de política en sentido expansivo y conciliador, que es como si se entretuviera en ladrar á la luna.

Nuestros gobernantes, que andan ya dejados de la mano de Dios, tienen ojos y no ven, oídos y no escuchan. Colocados sobre la pendiente de sus propios desaciertos y errores, no les queda ya otro remedio mas que rodar hasta el abismo.

No pecaremos de exagerados al afirmar que, en la lucha constante á que se provoca á un pueblo digno, no puede haber mas que un vencido, el gobierno que veja y oprime, el gobierno que crea onerosos impuestos y desconoce sagrados derechos; el gobierno que no tiene mas ley que la del embudo, ni mas arma que la del terror.

Para señalar el peligro, se ha dejado sentir la voz siempre autorizada de nuestro ilustre Jefe, el señor Sagasta, y la tempestad que se cierne ya sobre el horizonte de la patria, ha sido anunciada profeticamente por la elocuencia tribunicia del señor Martos, por la palabra escueta y franca del General Lopez Dominguez y hasta por la inimitable y nada sospechosa del señor Castelar.

Y á los vaticinios de tan competentes augures, el señor Presidente del Consejo contesta con nuevos actos que se consideran, cuando menos, como una indignidad.

¿A donde llegaremos por ese camino? Quizá á lo desconocido, quizá á orillas que parecian lejanas y de difícil acceso. No lo deseamos.

El Corresponsal.

